



La **Calidez**

de las

# RAICES

Natalia Forero Vargas

ILUSTRACIONES | Geraldine Armenta Ochoa



Institución Universitaria  
Politécnico Grancolombiano  
Calle 61 N.º 7 - 69  
Tel: 7455555, ext. 1516  
Bogotá, Colombia

© 2025. Todos los derechos reservados.  
Primera edición, diciembre de 2025

**La calidez de las raíces**

eISBN: 978-628-7840-37-9

**Autora**

Natalia Forero Vargas

**Diseño e ilustración**

Geraldine Armenta Ochoa

**Editoras académicas**

Victoria Eugenia Peters Rada  
Marcela Fernanda Téllez Pedraza

**Equipo editorial**

*Director editorial*  
Guillermo Alberto González Triana

*Analista de producción editorial*  
Mónica Alejandra Quintana Rey

*Correctora de estilo*  
Ana Milena Cortés

Forero Vargas, Natalia.  
La calidez de las raíces / Natalia Forero Vargas ; Geraldine Armenta Ochoa, ilustradora. – Bogotá D.C.: Editorial Politécnico Grancolombiano., 2025.  
24 p. ;il, col 14x21 cm.  
EISBN 978-628-7840-37-9  
1. Cuentos cortos 2. Naturaleza en la literatura 3. Cuentos ilustrados 4. Flores en la literatura I. Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano II. Tít.  
SCDD 863.01 Co-BoIUP  
Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB  
Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

**¿CÓMO CITAR ESTE LIBRO?**

Peters Rada, V.E. y Téllez Pedraza, M.F. (Eds.) (2025). *La calidez de las raíces*. Editorial Politécnico Grancolombiano.

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano. Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano accede al licenciamiento Creative Commons del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Compartir igual.



El contenido de esta publicación se puede citar o reproducir con propósitos académicos siempre y cuando se indique la fuente o procedencia. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del (los) autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano pertenece a la ASEUC (Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia).

El proceso de gestión editorial y visibilidad de las publicaciones de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano se encuentra certificado bajo los estándares de la norma ISO 9001:2015, con el código de certificación ICONTEC SC-CER660310.



En el corazón de las islas Galápagos, donde la naturaleza aún reina indómita, una sombra se posó sobre la exuberante cascada de Peguche. Un extraño, desaliñado, que olía a basura, vestía ropa desgastada y tenía la mirada perdida en la impresionante caída de agua, llegó sin previo aviso, lo que desconcertó a las autoridades, obligándolas a actuar.





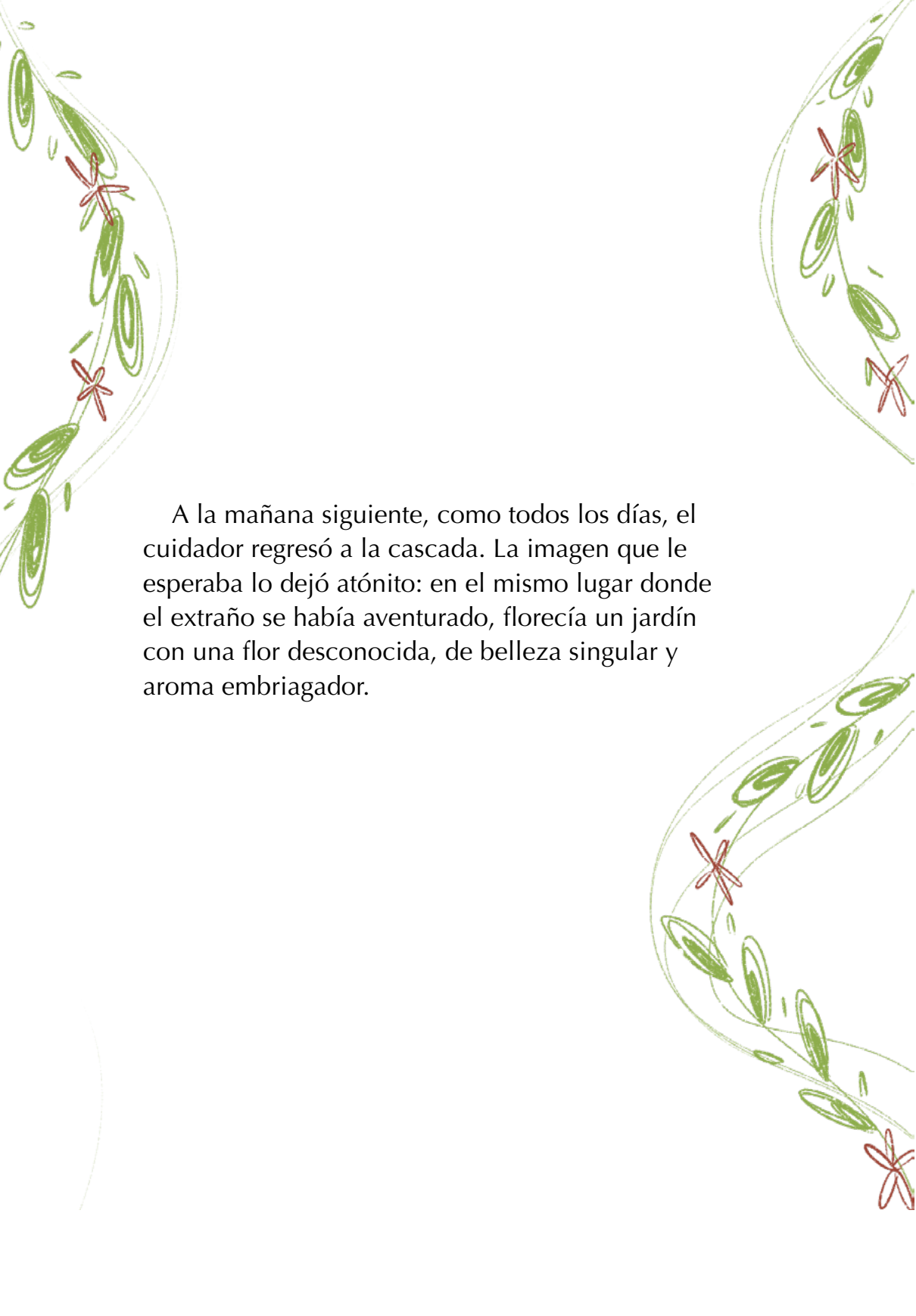
El cuidador de las islas, inquieto por la presencia del forastero, advirtió a los visitantes sobre el peligro de aventurarse solos en la cascada de Peguche, un lugar de belleza imponente, pero con grandes riesgos ocultos. Además, envió a cinco guardias a investigar al forastero debido a su comportamiento algo desconcertante.



El ambiente se volvía pesado; la gente observaba al extraño con una mirada juzgadora y murmuraba a sus espaldas, sintiendo que algo extraño se cernía sobre la isla. De un momento a otro fue apresado, sin embargo, minutos después, una llamada inesperada ordenó su liberación, asegurando que no representaba una amenaza. Sorprendido y confundido, el cuidador obedeció.

Fuera de su cautiverio temporal, el extraño se dirigió a la cascada Peguche con un arbusto de Lantana, cuyas flores exóticas y de colores vibrantes, encerraban misteriosos enigmas.





A la mañana siguiente, como todos los días, el cuidador regresó a la cascada. La imagen que le esperaba lo dejó atónito: en el mismo lugar donde el extraño se había aventurado, florecía un jardín con una flor desconocida, de belleza singular y aroma embriagador.





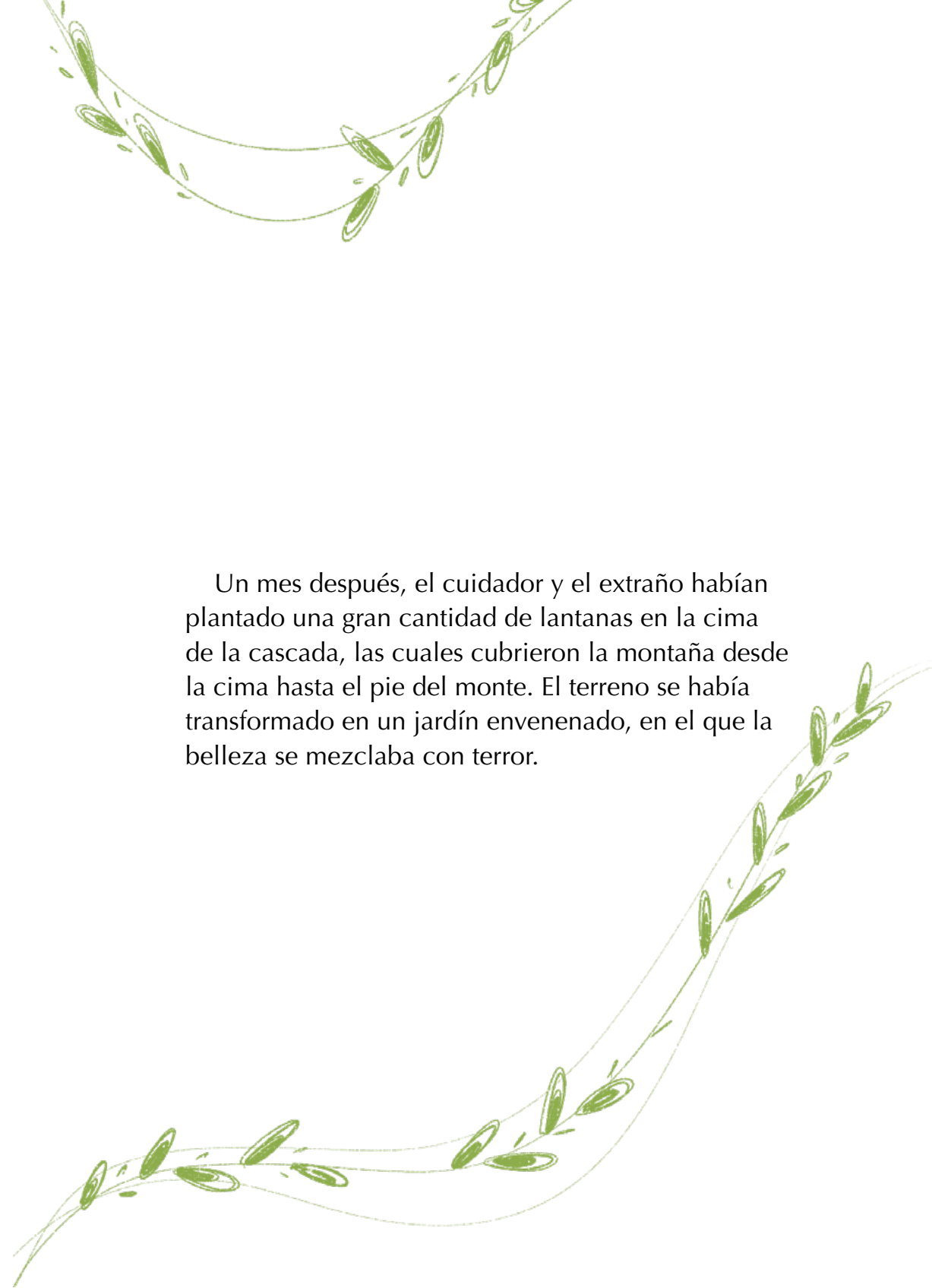
Intrigado por la peculiaridad de las flores, el cuidador subió la cascada, tomó una de las bayas del arbusto y la llevó a sus labios. El sabor era dulce, aunque algo muy en su interior advertía un peligro oculto. De repente, el extraño apareció ante él con una sonrisa macabra y enigmática; sostenía una flor de Lantana en su mano y se la ofreció al cuidador como un regalo con el que lo invitaba a compartir la belleza que había sembrado. El cuidador, sin poder resistir la tentación creada por la flor, aceptó el obsequio y plantó la Lantana a su lado.





En ese preciso instante, algo inexplicable ocurrió. El cuidador sintió una extraña sensación que se apoderaba de su mente; sus pensamientos se nublaron, su voluntad se debilitó, y comenzó a imitar los gestos y el comportamiento del extraño. La flor, con su belleza engañosa, había ejercido su poder sobre el cuidador, transformándolo en una marioneta de sus caprichos. El extraño, satisfecho con su victoria, observaba cómo su víctima sucumbía ante la influencia de esa extraña energía.

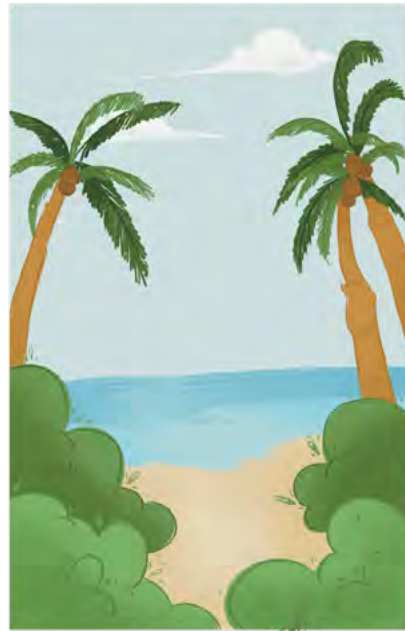
Un mes después, el cuidador y el extraño habían plantado una gran cantidad de lantanas en la cima de la cascada, las cuales cubrieron la montaña desde la cima hasta el pie del monte. El terreno se había transformado en un jardín envenenado, en el que la belleza se mezclaba con terror.





La esposa del cuidador, preocupada por la ausencia de su esposo, emprendió su búsqueda. Se dirigió a los lugares en los que él normalmente hacía su recorrido: la cabaña, la playa y, finalmente, la cascada. Al llegar a su destino final, se vio bloqueada por cinco guardias, quienes, bajo el control del extraño, la interceptaron y le advirtieron que, después de la desaparición de su esposo, ese sitio ya no era seguro. Sin embargo, ella, desesperada por encontrarlo, empujó a los guardias y continuó adelante.





Lo buscó por todas partes hasta que, de repente, escuchó un grito de dolor que provenía de la cima de la cascada. Con su mirada en ese punto, pudo notar que los gritos provenían de su esposo, quien estaba extrañamente transformado. Se dirigió rápidamente hacia él, escaló la montaña mientras era perseguida por los cinco guardias y algunos visitantes que, al escuchar el escándalo, decidieron ir a ver qué sucedía.



АААААА!!



Mientras escalaba, pensó que, al llegar, solo escucharía excusas vagas de parte de su esposo, pero, a su encuentro, él, con una sonrisa macabra, le ofreció flores y bayas de Lantana. Por amor, ella las aceptó y cayó en un profundo sueño.





Los visitantes, aterrorizados, intentaron huir, pero se vieron detenidos por los guardias, quienes los obligaron a comer las bayas del arbusto. Algunos sucumbieron a su control, convirtiéndose en nuevos jardineros, mientras que para otros el destino fue su muerte. En menos de tres meses, la isla se había transformado en un exuberante jardín en el que la belleza ocultaba el terror.

La esposa del cuidador sucumbió en un sueño eterno, rodeada de las flores que le robaron la vida y la cordura. Las islas Galápagos, antes un paraíso terrenal, se convirtieron en una advertencia: la belleza puede ser engañosa, y la naturaleza, con sus secretos oscuros, puede convertir el paraíso en un infierno.



En algunas culturas, la lantana simboliza la belleza, la ternura y la persuasión, debido a su atractiva apariencia y su capacidad para atraer insectos.

